

TODA UNA LECCIÓN



Escribía en el número pasado sobre las bochornosas comparecencias que venimos presenciando en relación al atentado de Marzo. En ese momento, es evidente, que yo no podía conocer la lección de civismo y humanidad que nos iba a propinar días después esa mujer de nombre Isabel Monjón, cuando con voz rota por el dolor habló ante los diputados en representación de las víctimas del brutal atentado.

Y es que el pueblo siempre está por encima de los salvadores de patrias, y las reflexiones silenciosas y anónimas de muchos de nosotros suelen llevar mejor el pulso de lo que pasa, que toda esa corte de profesionales de la mentira, que juegan con nuestras vidas e intereses, sin tan siquiera asimilar lo que en verdad significa la democracia.

Con lágrimas en los ojos, al igual que supongo les pasó a muchos de ustedes, escuché los lamentos sentidos de una madre que ha perdido a su hijo, y que desde su cálido vestido de luto nos robó el corazón a todo. Y se convirtió en la mujer más bella del mundo, en la hembra que todo hombre quisiera mantener a su lado para transitar por la vida. Su dignidad, su elegancia de llantos contenidos y elocuentes se adueñaron de España, y su pelo rubio recogido con sencillez se convirtió en el único lugar en el que podíamos posar la mirada sin avergonzarnos. Los poderosos y prepotentes diputados tuvieron que bajar las suyas, para recibir de una desvalida madre enlutada la mayor reprimenda pública que se les ha dado a lo largo de nuestra joven democracia moderna. ¿De qué se reían ustedes? Preguntaba con humildad. ¿Qué les podía hacer tanta gracia cuando de lo que en realidad se debía hablar era de más de cien muertos y miles de heridos?

En la historia de España hemos tenido grandes mujeres, muchas de las cuales cambiaron los parámetros de la historia en nuestro País, y el tradicional rol que los hombres les hemos venido dando: Marina Pineda, Agustina de Aragón, Isabel de Castilla, entre otras muchas. A partir de hoy deberemos añadir a esta lista el nombre de Pilar Manjón: heroína del siglo XXI, que supo resumir el sentimiento de los españoles mucho mejor que todas las notas, artículos y emisiones que se han venido dando. Desde que aconteció la catástrofe del 11 de Marzo algunos la han venido utilizando para vender más, para excusar a un vanidoso pequeño Cesar. Pero alguien ha venido a poner rostros a la Comisión; unas personas que ya no pueden defenderse por sí mismas, pero que tuvieron la fortuna de contar con esta mujer excepcional que a podido con tanto idiota.